

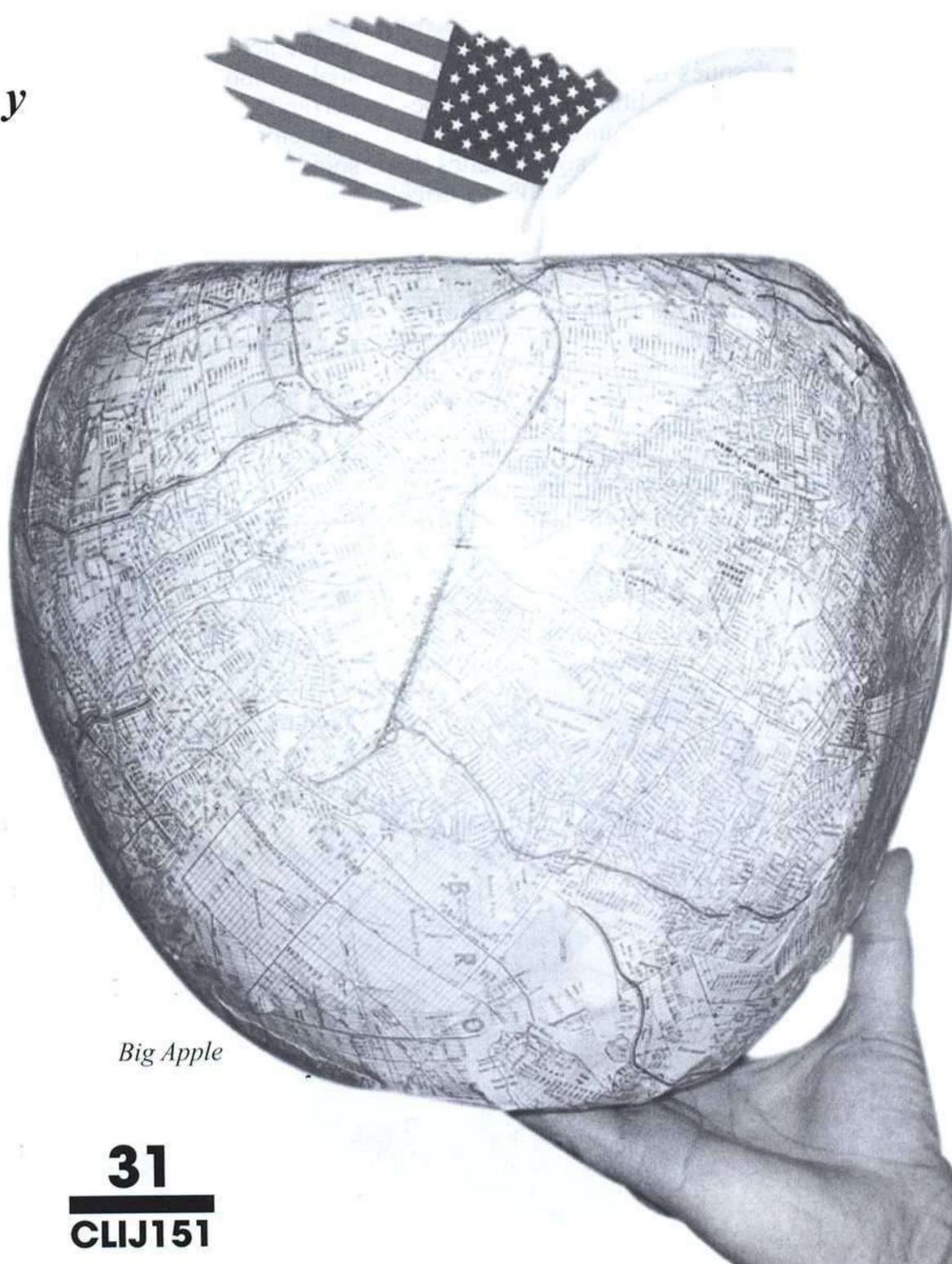
LA PRÁCTICA

Poemas, broemas y otros artificios

Una experiencia de poesía visual

Carles Cano*

Carles Cano, maestro, escritor y cuentacuentos valenciano, nos relata la experiencia que llevó a cabo con sus alumnos de Literatura basada en las vanguardias de principios del siglo XX y en los poemas visuales de Joan Brossa. El motivo central de los poemas visuales, llenos de connotaciones y simbolismos, fueron las manzanas. A partir de ahí, los alumnos se lanzaron a la búsqueda y captura de objetos por todo el IES de Requena para crear los poemas visuales que luego formarían parte de una exposición muy visitada.



Big Apple

31

CLIJ151

CÁBALA CREATIVOS GRÁFICOS

Hace dos años trabajaba con mis alumnos de Literatura las vanguardias de principios del siglo xx. Además, y en relación con el tema, repasamos las cosas tan divertidas y aparentemente sencillas que hacía Joan Brossa en poesía. A raíz de todo eso, se me ocurrió que también los estudiantes podrían intentar hacer algún poema visual, para seguir aquella máxima de Rodari que dice: «No es preciso que todos sean artistas, pero al menos que no sean esclavos». Es decir, la intención era que experimentaran los mecanismos de la creación, que vieran cómo se ha hecho eso que nos emociona o nos sorprende.

Por experiencia, sé que es más fácil trabajar sobre una idea dada que asomarse al inmenso abismo del «haced lo que queráis», así que les propuse trabajar sobre las manzanas, (*pomes* en valenciano). Creo que se me ocurrió esto porque después de ver un vídeo sobre Brossa y algunos libros suyos de poemas visuales, inventé un sencillo poema visual: jugando con los significantes de POMA y de POEMA, que sólo se diferencian en una «e», pensé en una POMA que tuviera una «e» clavada, que así se convertía en un POEMA. Al margen de ello, el tema de la manzana tenía otras ventajas: es una fruta barata y fácil de conseguir y de manipular; tiene una fuerte carga simbólica —pecado original, transgresión, deseo, fruta prohibida...—; es protagonista de multitud de historias —Adán y Eva, Blancanieves, Newton, Guillermo Tell, la manzana de

la discordia...—; y su significante, POMA, era muy sugerente.

Manos a la obra

De manera que, hecha la propuesta, nos pusimos manos a la obra. Primero sólo pensábamos hacer algún poema, divertirnos y averiguar el mecanismo de la poesía visual pero, poco a poco, la cosa fue creciendo y multiplicándose. Entonces surgió la idea de realizar todos aquellos proyectos que teníamos sobre el papel y convertirlos en una exposición.

Antes que nada era necesario que los chicos tuvieran bien claro qué es un poema visual. Así pues, para empezar, hacía falta un trabajo de documentación. Vimos un vídeo sobre la obra de Brossa, consultamos diversos libros de poemas visuales suyos, así como de otros poetas que se dedican a la poesía objetual o visual, como Nicanor Parra, Bartolomé Ferrando, Manel Costa, etc. Una vez esclarecida la esencia del poema visual, sólo había que ponerse manos a la obra.

Pusimos sobre la mesa toda la información que teníamos sobre las manzanas (*pomes*): ¿cómo son?, ¿de dónde vienen?, ¿qué color, forma, olor, tienen?, ¿qué simbolizan?, ¿con qué historias, mitos, leyendas, cuentos, están re-

lacionadas?, ¿qué nos sugieren su significante y sus fonemas?

También recopilamos anuncios, cuadros, poemas, canciones, historias en las cuales estuvieran presentes las manzanas y con todo ello empezamos a trabajar, y lo hicimos en dos direcciones: la primera fue reciclar toda aquella información y convertirla en poesía visual, y de ello nacieron series como la de «Los pecados capitales» o la «Gusano».

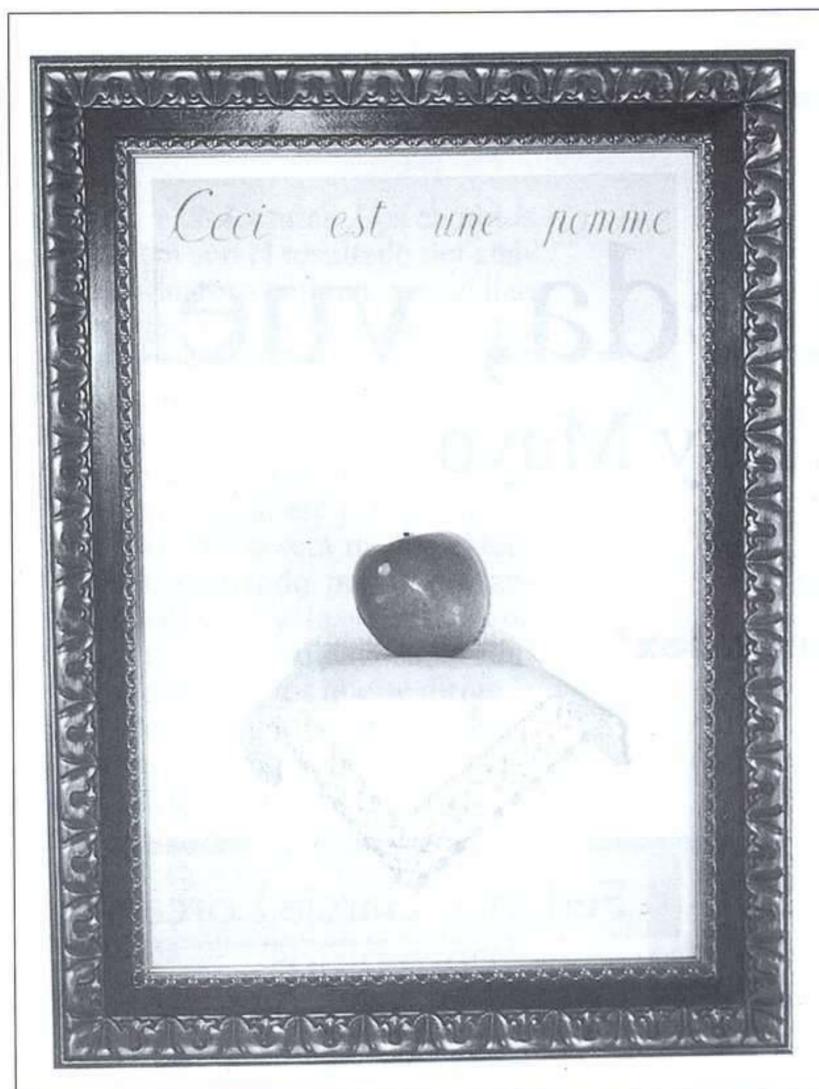
La segunda dirección era mucho más complicada y arriesgada pero, al mismo tiempo, mucho más mágica y sorprendente: se trataba de ver qué podíamos encontrar que después nos sirviera para construir un poema visual, sin una idea previa. Era una búsqueda del tesoro al azar. Como nuestro instituto es muy viejo y hay montones de trastos apilados y en desuso, nos dedicamos a buscar por los almacenes, seminarios, laboratorios y prácticamente por todas las dependencias del centro. Encontramos algunas cosas increíbles que nos hicieron aguzar la imaginación para conseguir relacionarlas con el tema de la exposición: la manzana. Por ejemplo, las secretarías del centro nos enseñaron el almacén de los expedientes y una máquina de escribir Hispano Olivetti de los años 40 y nos preguntaron si nos serviría para la exposición. ¡Claro que nos sirvió! Con otra máquina un poco más menuda y coqueta, más «femenina» hicimos una pareja, «Adán y Eva». Sólo quedaba el mensaje. En la de Adán escribimos: «Ha sido ella, ha sido ella, ha sido ella, ha sido ella...». Y en la de Eva, la letra de una canción de los años 70: «Yo soy rebelde porque el mundo me ha hecho así...».

Una columna de escayola de estilo jónico que encontramos en el salón de actos, con una enorme manzana encima se convirtió en «Monumento en el infierno». Un armario, trasto inservible y molesto del Departamento de Orientación, lleno de hojas de plátano de sombra y de perchas, se convirtió en «Ropero de Adán y Eva».

Fue muy emocionante, como ir en busca del tesoro sin tener ninguna pista y encontrarte con objetos valiosos por todas partes. Además, tuvimos toda la colaboración de nuestros compañeros de instituto que, entre divertidos y perplejos, nos abrieron las puertas de todos



Streap-tease



Ser 1

CÁBALA CREATIVOS GRÁFICOS.



Ser 2

CÁBALA CREATIVOS GRÁFICOS.

los departamentos y laboratorios. Incluso algunos nos proponían ideas o nos mostraban aquellos objetos que ellos pensaban que nos podrían interesar.

Objetivos

En principio, mi objetivo era conseguir que los alumnos viesan otro tipo de poesía, una poesía fuertemente relacionada con la plástica, pero que no por eso deja de ser poesía. También quería hacerles comprender desde dentro, desde la experiencia, qué se siente cuando alguien crea alguna cosa y esa cosa es una forma de belleza. Por supuesto que también me interesaba que conociesen las vanguardias y a Brossa, pero me gustaba mucho más la idea de que tuviesen un conocimiento experimental, plenamente vanguardista.

Había también una clara intención lingüística. La exposición se montó en una zona castellanoparlante, como es Requena, y hacer una exposición de estas características en valenciano es un claro síntoma de normalidad y de normalización. En definitiva, los dos objetivos básicos eran el poético y el plástico. O sea,

el poético-plástico, porque utilizando los recursos retóricos clásicos —la comparación, la metáfora, la metonimia—, los objetos poéticos despiertan la emoción, el humor, la ironía... de igual manera que los poemas convencionales.

El plástico-poético, porque una imagen bien tratada, un puñetazo visual, expresa todo aquello para lo que necesitaríamos montones de palabras bien elegidas y ordenadas.

Por último surgió otro objetivo añadido, de tipo funcional y organizativo: ¿cómo se monta una exposición? Una experiencia que, para ellos y para mí, constituyó un verdadero trabajo en equipo, de colaboración y aprendizaje sobre lo que es la producción. Por si esto fuera poco, uno de los alumnos participantes es invidente y resultó todo un reto explicarle los objetos, los poemas y, para nosotros, supuso aprender a ver las cosas con sus ojos.

Resultados

El resultado del trabajo es esta exposición que podéis ver en fotos, compuesta por más de 70 objetos poéticos y carte-

les, que permaneció en nuestro instituto durante más de un mes. Después la llevamos a la sala de exposiciones de Onda (Castellón), al CEFIRE de Sagunto (Valencia), a la Feria del Libro de Valencia y al Palacio Municipal de las Artes de Alicante. Ha sido visitada por más de diez mil personas y el comentario más frecuente ha sido: «Nunca creí que de una manzana pudieran sacarse tantas cosas». Han aparecido artículos en los diarios *Levante e Información* y en *Magisterio Español*, y se han hecho varios reportajes en programas e informativos de Canal 9, la TV valenciana.

La exposición es el prólogo de una aventura que no sabemos adónde nos llevará, pues en estos momentos preparo otra exposición con el título de «CARTAS», acerca de la cual, si los habéis lo quieren, os daré cumplida información. A partir de ahora, ya sabéis, cuando le hincáis el diente a una manzana pensad que os estáis comiendo un poema y que seguro, seguro, que os llenará el cuerpo de metáforas. ■

***Carles Cano** es escritor, profesor, cuentacuentos y todo un profesional de la animación a la lectura.